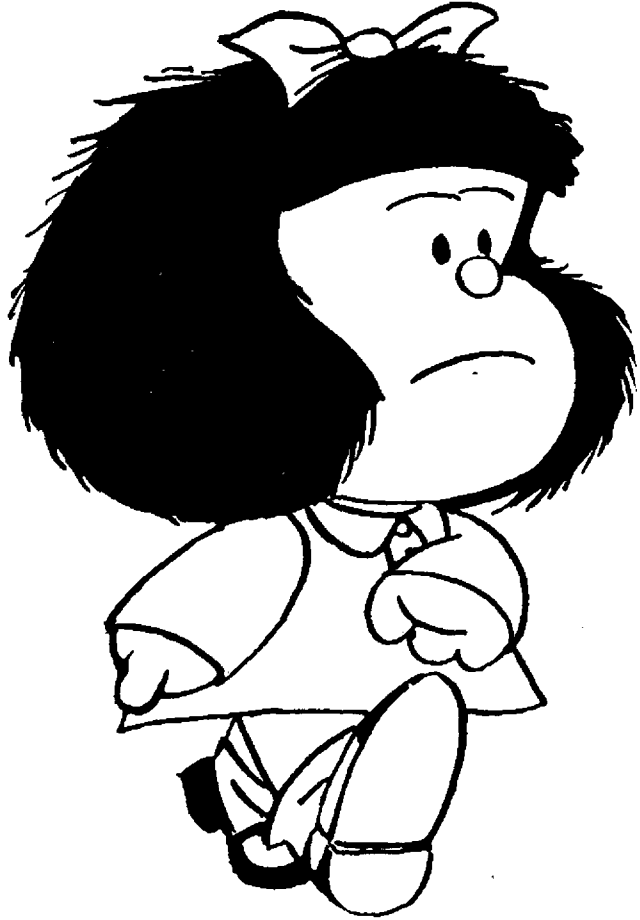


del Zócalo al Periférico

por Ricardo CORTES TAMAYO



Cuentos del viernes

Mafalda está triste ¿qué tendrá Mafalda?

Mafalda nació en Buenos Aires, Argentina, el año de 1962 y su corta y larga vida duró 12 años; hasta que la desapareció del planeta el mismo que la había nacido:

Quino, quien a su vez había nacido en la ciudad de Mendoza, de la propia Argentina, el año de 1913.

¿Ese aire de falicidad, de tranquilidad que tiene Quino ahora, ¿se debe al hecho de que ha matado a Mafalda?

Le preguntó la escritora Maruja Torres en entrevista que figura en el libro *10 años con Mafalda*. Editorial Nueva Imagen, Méx. 1978, que recoge muchas de las tiras de este personaje inteligente que tan famoso se hizo en el mundo.

A lo que el criminal Quino responde:
—Dejé de hacerla hace unos meses, y sí, estoy más cómodo.

Por cierto que en las opiniones que figuran al margen del texto de la entrevista aparece una de Víctor Manuel, dice:

“Me gusta. A mí me parece una terrorista en miniatura.”

Y de Víctor Manuel se trata aunque no sea el personaje de esta contestación. Y de Mafalda se trata aunque no sea la Mafalda, hija de Quino, el filicida, porque mató a Mafalda.

Nuestro personaje es uno de cuento. Entre las tiras de Mafalda, la de Quino, figura ésta:

La familia de la chiquilla terrorista está en la playa, ha de ser el Río de la Plata, y esta playa, como todas

luce llenita de arena. En la tira, a blanco y negro, no se ve pero esta arena debe ser dorada.

Como todo veraneante que se precia al papá de Mafalda se le ocurre de pronto jugar con la arena, hace un motoncito:

“¡Guille, vení! grita feliz

y Guille, el hermanito de la terrorista camina sobre la dorada arena, está ya frente al padre: este le dice entusiasmado:

“¡Vamos a construir un castillo!! ¿eh? ¡Un castillo en el que vivía un rey!! ¡Dale, traéme tu balde con tu palita!”

Guille le contesta:

“No puedo taedteloz pada bobadas, eztoy haciendo depadtamentos”.

Efectivamente tras de donde llegó Guille, hay dos edificios de departamentos de cinco pisos, los ha hecho Guille de dorada arena.

Pues era el año de 1925, para más señas abril y el viejo periódico que tenemos a mano indica que Víctor Manuel II, rey de Italia, ha resuelto por razones de Estado y de acuerdo con Mussolini, el primer ministro, casar a su hija Mafalda con el príncipe Leopoldo de Bélgica.

Pero Mafalda se niega terminantemente porque está enamorada de Nicolás de Rumania: Nicolás el príncipe, de Mafalda.

—Yo amo a Nicolás y no amaré a otro hombre ni me casaré con nadie que no sea mi príncipe. Prefiero la muerte.

Protestó Mafalda ante Víctor Manuel y Mussolin quienes, sin embargo, no pierden las esperanzas de que este matrimonio de conveniencia política se realice.

Todo mundo, en 1924, hacía apuestas de pronóstico deportivo sobre el futuro de esta Mafalda de cuento.

¿Verdad que en algo se parece a la Mafalda de Quino?